

Identificación Grupal y Justificación de los Chilenos al Uso de Tácticas Violentas en la Protesta

Group Identification and Justification of Chileans for the Use of Violent Tactics in Protest

María Teresa Valeria-Zambrano

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades
Universidad Católica de Temuco

Chile ha sido testigo de diferentes movilizaciones y protesta sociales, que abarcan desde repertorios disruptivos hasta acciones transgresivas y violentas. Aunque la comprensión de las motivaciones detrás de las protestas ha sido central en estudios sociológicos, politológicos y psicológicos sociales, hasta ahora, hay una falta de investigación específica sobre la justificación del uso de tácticas violentas en las protestas en Chile y también de un grupo en particular que fue mencionado, sobre todo en el estallido social: los manifestantes de primera línea. Esta investigación buscó explorar las relaciones entre la eficacia percibida de las acciones violentas, las emociones grupales positivas hacia el grupo manifestante de primera línea y la identificación con dicho grupo. El objetivo final fue evaluar los niveles de justificación atribuidos por la población chilena al uso de tácticas violentas en protestas. Se utilizó una encuesta no probabilística con 2,533 casos y se realizó un análisis de ecuaciones estructurales, para evaluar la relación de las variables. Los resultados destacan un efecto positivo y significativo de la eficacia percibida y las emociones grupales positivas, mediadas por la identificación grupal, en la justificación de la violencia en las protestas en Chile. En resumen, a medida que la percepción de eficacia de las acciones violentas aumenta y las emociones positivas hacia los manifestantes de primera línea crecen, la identificación grupal se intensifica, lo que a su vez conduce a una mayor justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

Palabras clave: justificación de violencia, identificación grupal, emociones grupales, eficacia percibida, protesta

Chile has witnessed various mobilizations and social protests, ranging from disruptive repertoires to transgressive and violent actions. Although understanding the motivations behind protests has been central in sociological, political science, and social psychological studies, there has been a lack of specific research on the justification of the use of violent tactics in protests in Chile, particularly regarding a specific group that was mentioned, especially during the social upheaval: the frontline protesters. This research sought to explore the relationships between perceived effectiveness of violent actions, positive group emotions towards the frontline protester group, and identification with this group. The ultimate goal was to assess the levels of justification attributed by the Chilean population to the use of violent tactics in protests. A non-probabilistic survey with 2,533 cases was used, and structural equation analysis was conducted to evaluate the relationship of the variables. The results highlight a positive and significant effect of perceived effectiveness and positive group emotions, mediated by group identification, on the justification of violence in protests in Chile. In summary, as the perception of efficacy of violent actions increases and positive emotions towards frontline protesters grow, group identification intensifies, which in turn leads to greater justification of the use of violent tactics in protests in Chile.

Keywords: justification of violence, group identification, group emotions, perceived effectiveness, protest

Durante la última década, Chile ha sido testigo de diferentes movilizaciones y protestas sociales, desde el movimiento estudiantil (2011) al denominado estallido social, iniciado en octubre de 2019. La diferencia de las movilizaciones y protestas ocurridas en Chile a lo largo del tiempo son enormes, principalmente porque “el estallido social se caracterizó por ser intenso, violento e indefinido en cuanto a sus demandas y dinámicas internas” (Garretón et al., 2020, p. 10).

María Teresa Valeria-Zambrano  <https://orcid.org/0000-0002-9470-3246>

El artículo es parte de la tesis presentada para optar al grado académico de Magíster en Métodos para la Investigación Social, Universidad Diego Portales, grado académico que fue financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile, Subdirección de Capital Humano/Magister Nacional 2020-folio 22200537. La base de datos utilizada en esta investigación fue facilitada por el Observatorio Violencia y Legitimidad Social, a quien la autora agradece su generosidad. El uso e interpretación de los datos es responsabilidad de la autora. No existe ningún conflicto de intereses que revelar.

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a María Teresa Valeria-Zambrano, Dirección de Investigación, Universidad Católica de Temuco, Rudecindo Ortega 03694, oficina 207, Temuco, Región de la Araucanía, Chile. Email: mvaleria@uct.cl

Durante este período de tiempo —y posterior a él— la opinión pública y los debates en medios de comunicación resaltaron de manera especial la naturaleza violenta de la protesta (Somma et al., 2020). En el tiempo posterior al estallido social, un grupo de manifestantes en particular fue mencionado con regularidad en la prensa, redes sociales y los análisis político-social, e inclusive por las vocerías de Gobierno, siendo acusados de ser responsables del saqueo y vandalismo. Se trata de la denominada *primera línea* (Joignant, 2020).

Como indican Joignant (2020) y Claude (2020), la primera línea es difícil de definir, pues existen varias primeras líneas, integradas por diversos grupos, como encapuchados, barras bravas, narcos, liceanos/as y estudiantes, niños/as y adolescentes del Servicio Nacional de Menores. A pesar de la diversidad, han sido principalmente reconocidos por ser los manifestantes que se enfrentaron mediante diferentes tácticas a Carabineros (la policía chilena) y algunos también les han reconocido como aquellos que brindaron protección a los/as manifestantes frente al actuar policial (Claude, 2020).

No siendo el primer caso, estudiar la acción colectiva —como movimientos sociales o protestas— se puede reconocer como una necesidad y posibilidad de estudio desde las diferentes perspectivas teóricas para los/as investigadores/as de las ciencias sociales y humanas (Barreto & Borja, 2007; Contreras-Ibáñez et al., 2005). No obstante, entre los estudios de acción colectiva, algunos autores (González Vázquez, 2014; Zlobina & Gonzalez Vázquez, 2018) han indicado que el concepto de legitimidad o justificación ha sido omnipresente en la literatura y ha sido poco explorado por derecho propio.

En atención a esto, esta investigación nació del interés de estudiar por qué algunos chilenos justifican el uso de tácticas violentas en la protesta en Chile. Con esto se busca contribuir, en primer lugar, a la discusión de la acción colectiva en Chile. En segundo lugar, pretende ahondar en el estudio de la justificación como temática de investigación y, en tercer lugar, siguiendo el argumento de Joignant (2020), aportar al estudio de la primera línea en el contexto de violencia política y radicalización de la protesta a través de una aproximación psicosocial. Para ello, se utilizaron tres factores presentes en el estudio de acción colectiva desde la psicología social: identificación grupal, eficacia percibida y emociones positivas hacia el grupo.

Justificación del Uso de Tácticas Violentas en la Protesta

A partir de lo expuesto por Kelman (2001), es posible concebir la justificación de la violencia como un proceso de recategorización de una acción política, con el dominio de la aceptación moral, situando las acciones en un marco donde son vistas como correctas y apropiadas (Tyler, 2006; Zlobina & Gonzalez Vázquez, 2018). Como han mencionado algunos autores, no se sabe mucho sobre la justificación en un contexto de relaciones intergrupales y actitudes públicas hacia la aceptabilidad o no de diferentes formas de violencia intergrupala (Gerber et al., 2018); de ahí la importancia de su estudio.

Por otro lado, las tácticas violentas en la protesta corresponden a una de las clasificaciones realizadas por Medel Sierralta y Somma González (2016), que, según su definición, son tácticas transgresivas, que incluyen, por ejemplo, el incendio de vehículos, predios o edificios, la destrucción de la propiedad pública o privada, saqueos y enfrentamientos contra manifestantes o fuerzas policiales. Las tácticas utilizadas por los manifestantes influyen en la capacidad para “lograr sus objetivos, en su imagen y legitimidad ante las autoridades y la opinión pública” (Medel Sierralta & Somma González, 2016, p. 190).

Se puede indicar, entonces, que la justificación del uso de tácticas violentas se traduce, así, en la opinión individual de las personas sobre aquellas. Es una transformación moral, que ve como aceptables las prácticas violentas ocurridas en la protesta.

El tema de la aceptación pública es crucial, pues la acción colectiva adquiere mayor fuerza cuando es apoyada por simpatizantes que potencialmente pueden ser parte de la movilización (Jiménez-Moya et al., 2019; Zlobina & Gonzalez Vázquez, 2018).

La violencia puede ser instrumentalizada tanto por grupos dominantes (de poder) como por la resistencia. Según Jorquera-Álvarez y Piper Shafir (2018), es posible considerar, entre las violencias que ocurren en contextos políticos, aquellas ejercidas por el poder estatal, así como las empleadas por personas o grupos civiles. Estas últimas pertenecen a lo que se ha denominado violencia para el cambio social, que corresponde a actos de agresión física perpetrada, habitualmente, por individuos de grupos desventajados con el objetivo de provocar un cambio en la forma en que se organiza la sociedad (Gerber et al., 2016).

La justificación de tácticas violentas no ha recibido atención suficiente en la literatura, pero sí lo ha hecho el estudio de la justificación de la protesta, sobre todo a partir del estudio de su legitimación. Por lo anterior, se rescatan tres factores explicativos a la base de la literatura de acción colectiva: identificación grupal, eficacia percibida de las acciones y emociones grupales. Estos factores han sido mencionados y testeados en estudios de acción colectiva y, dado que las tácticas violentas se dan en contexto de protesta, se intuye que de alguna manera se relacionan también con la justificación del uso de estas tácticas.

Identificación Grupal

Así como la identidad grupal ha tenido un papel fundamental a la hora de explicar por qué las personas participan, también se debe considerar para la justificación del uso de tácticas violentas. Es decir, la identidad grupal ha demostrado ser un factor que estimula la participación, y en esta investigación fue el primer elemento teórico para analizar la justificación de la protesta. La identificación con un grupo se asocia a una mayor disposición a protestar en su nombre, estableciéndose que también es un factor para justificar como un medio la violencia en la protesta (Gerber et al., 2023; Jiménez-Moya et al., 2019; Jost et al., 2017; Thomas et al., 2012; Zlobina & Gonzalez Vázquez, 2018).

La identificación con los demás se acompaña de una consciencia de similitud y destino compartido con aquellos que pertenecen al mismo grupo, por lo que las acciones que realizan se convierten en parte de la norma a seguir, pues fueron creadas dentro del grupo, lo que les confiere validez (Contreras-Ibáñez et al., 2005). Como indicó Tajfel (1978), es posible entender la identidad social como "la parte del autoconcepto de un individuo que se deriva de su reconocimiento de pertenencia a un grupo social junto con el valor y la importancia que se le atribuye a esa pertenencia" (van Zomeren et al., 2008, p. 513), que se puede entender desde la centralidad cognitiva de pertenencia al grupo, o sea, una autocategorización como miembro de un grupo, y también desde los lazos afectivos que las personas sienten con el grupo al que pertenecen (apego psicológico, compromiso, emociones o conexiones).

Para autores como McGarty et al. (2009), la identificación con un grupo puede ser un motivador psicológico significativo de la acción colectiva y política en una variedad de contextos.

Es por lo anterior, que, basándose en los estudios de acción colectiva, este estudio plantea que la identificación con manifestantes de primera línea es un predictor significativo para la justificación del uso de tácticas violentas, porque, al existir una autoidentificación con el grupo perpetrador de acciones violentas, se tiende a justificar en mayor medida la acción violenta en la protesta.

Eficacia Percibida de las Acciones Violentas

Otra variable que ha sido sumamente utilizada para explicar la predisposición a participar de la acción colectiva es la eficacia percibida del grupo, en otras palabras, la sensación de control, influencia, fuerza y efectividad para cambiar una situación (injusticia o problema) relacionada con el grupo (Thomas & McGarty, 2009; Thomas et al., 2009; Turner-Zwinkels & van Zomeren, 2021; van Zomeren et al., 2008).

Según la literatura, el efecto de la eficacia percibida del grupo sobre la acción colectiva varía. Algunas investigaciones han demostrado que la eficacia grupal influye positivamente en la acción colectiva normativa, es decir, que mientras más fuerte se percibe la eficacia del grupo es más probable que las personas participen de la acción colectiva. Algunos estudios plantean que la eficacia percibida por el grupo está influenciada por la identificación grupal (Gerber et al., 2021; van Zomeren et al., 2008) y otros plantean que es la eficacia percibida del grupo la que influye en la identificación grupal (Thomas & McGarty, 2009; Włodarczyk et al., 2017). En ambos casos, la eficacia percibida influye de alguna manera en la predisposición de protestar.

A partir de lo expuesto, se planteó como segundo elemento relevante en esta investigación que la eficacia del grupo, en especial la eficacia percibida del uso de tácticas violentas, es un predictor significativo para la justificación del uso de tácticas violentas, dado que, al existir la percepción de eficacia de dichas acciones, se tiende a justificar en mayor medida la acción violenta en la protesta.

Emociones Grupales

Debido a la importancia que algunos autores (Asún et al., 2020, 2021; Jasper, 2011, 1998/2016; Poma et al., 2019; Poma & Gravante, 2017) han dado en sus estudios a las emociones como factores para explicar la participación en la protesta, es interesante considerarlas también como factores que afectan la justificación de la violencia.

Según lo estudiado por Poma y Gravante (2017), quienes le dan sentido a la acción colectiva “utilizan las emociones como una herramienta política para crear, entre otras cosas, empatía y solidaridad con sus demandas” (p. 34). De hecho, Jasper (2011) indica que las emociones están presentes en cada fase y todos los aspectos de la protesta. Los estudios muestran consistentemente que las emociones —y la intensidad de estas— son relevantes para entender por qué las protestas se mantienen en el tiempo (Asún et al., 2021; Poma & Gravante, 2017).

Desde los estudios de las emociones grupales, se sostiene que estas ayudan a explicar las relaciones de las personas ante grupos sociales y sus miembros (Miller et al., 2004). Se puede decir, entonces, que las emociones grupales son moldeadas por el modo en que los diferentes grupos ven objetos y acontecimientos. Siguiendo a González et al. (2013), la mayoría de los conflictos grupales activa emociones, comportamientos y actitudes. El grado en el cual los individuos se identifican con un grupo involucrado en el conflicto influye en la disposición de las personas a comportarse de cierta manera.

Además, las emociones ayudan a explicar el origen, el desarrollo y el éxito o no de los movimientos sociales (Jasper, 1998/2016). También permiten comprender las divisiones y problemas internos de los grupos, lo que pasa cuando los movimientos van a finalizar, así como también explicar la solidaridad y la unión entre los participantes y la construcción de identidad colectiva (Poma et al., 2019; Poma & Gravante, 2017).

Los modelos psicosociales han utilizado emociones como la rabia, el enojo, la percepción de injusticia, entre otras, para explicar la motivación de la acción colectiva (Flam, 2014; Poma & Gravante, 2017). Como indica parte de la teoría de la identidad social, las emociones grupales también pueden construir la identificación grupal.

Tomando en cuenta lo expuesto por los estudios de acción colectiva y las emociones, en este estudio se planteó que las emociones grupales, en especial las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, son un predictor para la justificación del uso de tácticas violentas, debido a que, al existir una vinculación emocional positiva hacia ese grupo, se tiende a justificar en mayor medida la acción violenta en la protesta, pero, además, se planteó que existe una relación de las emociones grupales y la eficacia percibida del uso de tácticas violentas.

Este Estudio

Gracias a las investigaciones en psicología social de la acción colectiva, se sabe que han existido variables estudiadas como predictoras para la motivación de participar en movilizaciones y/o protestas. Entre estas variables se encontraron la identificación grupal, la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y las emociones grupales. Si las tácticas violentas se dan en un contexto de acción colectiva, se consideran estos factores para el estudio de la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

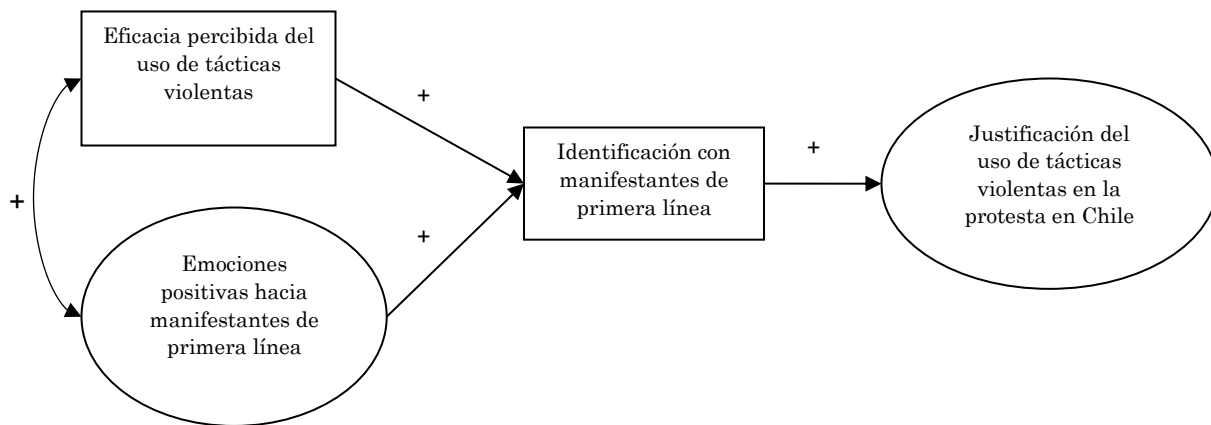
Para comenzar a estudiar el efecto de estas variables en la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile, se recurrió como referencia para el ordenamiento de las variables a un modelo encapsulado de la identidad grupal (Figura 1), en el que la identificación con un grupo es mediadora de la relación entre otras variables.

En consideración a que la prensa y otros actores sociales señalaron a los manifestantes de primera línea como los principales perpetradores de tácticas violentas en la protesta (Claude, 2020; Joignant, 2020), se estudió la identificación de los chilenos con este grupo. A partir de ello, se esperó encontrar que a medida que aumenta la identificación con manifestantes de primera línea aumenta la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile (H_1), porque, como indican algunos autores, la identificación con un grupo puede ser un motivador psicológico significativo (McGarty et al., 2009), que se puede entender desde el sentido de pertenencia al grupo, es decir, una autocategorización como miembro de un grupo (van Zomeren et al., 2008).

Por otro lado, retomando lo señalado por algunos autores (Thomas & McGarty, 2009; Wlodarczyk et al., 2017), se planteó que a medida que aumenta la eficacia percibida del uso de tácticas violentas aumenta la identificación con manifestantes de primera línea (H₂). También se propuso que a medida que aumentan las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea aumenta la identificación con manifestantes de primera línea (H₃), ya que, según lo formulado por la literatura, las emociones construyen identidad colectiva (Poma et al., 2019; Poma & Gravante, 2017). Se planteó, a su vez, que existe una relación positiva entre las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea y la eficacia percibida del uso de tácticas violentas (H₄). Por último, se hipotetizó que existe una asociación indirecta entre la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, a través de la identificación con manifestantes de primera línea, y que esta asociación indirecta aumenta la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile (H₅). Se planteó, entonces, que la identificación con manifestantes de primera línea encapsula elementos de estos dos factores.

Figura 1

Modelo Teórico para la Justificación de los Chilenos del Uso de Tácticas Violentas en la Protesta



Nota. El modelo teórico muestra cómo la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea —correlacionadas entre sí— son encapsuladas por la identificación con los manifestantes de primera línea y cómo esta tiene un efecto en la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

Método

Instrumento y Muestra

Como fuente de información esta investigación utilizó los datos producidos en la primera ola de medición de la encuesta del proyecto "Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social" (Observatorio de Violencia y Legitimidad Social, 2021), financiado por el Centro de Estudios de Cohesión Social y por la Universidad Diego Portales, al alero del Observatorio de Violencia y Legitimidad Social (OLES).

Para efectos de esta investigación se utilizaron los datos correspondientes a la primera ola de levantamiento (enero de 2021) de la encuesta panel (longitudinal), que considera la realización de tres mediciones con tres meses de intervalo entre cada ola. Los datos de enero de 2021 fueron recogidos de manera *online*.

La población son personas mayores de 18 años que viven en Chile. El muestreo fue no probabilístico, pero se buscó generar una muestra por cuotas según nivel educacional, sexo y tramo etario. La muestra utilizada fue de 2.553 personas. Sobre las características de la muestra lograda, se puede indicar que presenta diversidad en cuanto a sexo, grupo etario, nivel socioeconómico y posición política. Un 51,21% corresponde a mujeres y un 48,79% corresponde a hombres.

Se divide en cinco tramos etarios: 18-24 años (20,57%), 25-34 años (22,37%), 35-44 años (19,61%), 45-54 años (21,06%) y 55 o más años (16,39%). Existe presencia de diferentes niveles socioeconómicos: ABC1 (alto= 15,29%), C2 (media - alto=24,88%), C3 (medio= 27,14%), DE(medio bajo y bajo= 32,69%). En cuanto a la tendencia política de las personas encuestadas, un 6,55% corresponde a la izquierda, un 13,10% al centro izquierda, un 14,32% al centro, un 7,35% al centro derecha, un 3,18% a la derecha y un 55,5% no se identifica en el espectro político chileno.

Operacionalización de las Variables

Justificación del Uso de Tácticas Violentas en la Protesta en Chile

Para construir la variable justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile se utilizó el módulo F de la encuesta "Acciones razonables para lograr un cambio social", en el cual se encuentra una serie de preguntas relacionadas a la justificación de tácticas realizadas en protesta social. Estas preguntas le piden al encuestado evaluar en una escala de 1 (*nada justificable*) a 5 (*muy justificable*) en qué medida se justifica una serie de acciones, como: realizar una manifestación aun cuando no esté autorizada, desobedecer las órdenes de la policía de dispersarse al protestar, bloquear calles aun cuando Carabineros ordena que no lo hagan, ocupar edificios públicos, lanzar piedras a Carabineros, dañar la infraestructura pública, dañar la infraestructura perteneciente a grandes empresas y dañar pequeños negocios. De lo expuesto por Medel Sierralta y Somma González (2016), se puede indicar que existen diversas tácticas en la protesta. A partir de los ítems mencionados, se percibió que existía una variable latente, a la que se denominó Justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile, construida por lanzar piedras a Carabineros, dañar infraestructura pública y dañar estructura perteneciente a grandes empresas, con un puntaje teórico de 15 puntos.

Identificación con Manifestantes de Primera Línea

Para medir la identificación grupal se utilizó el módulo C de la encuesta "Identificación con Carabineros/manifestantes", el cual contiene dos preguntas relacionadas a la identificación grupal. Estas preguntas piden al encuestado indicar en una escala de 1 (*muy en desacuerdo*) a 5 (*muy de acuerdo*) en qué medida está de acuerdo con las afirmaciones que hacen alusión a un vínculo cercano con Carabineros/manifestantes de primera línea. El ítem de interés en este módulo fue "Siento un vínculo cercano con manifestantes de primera línea", ya que en esta investigación la identificación grupal fue entendida como la autoidentificación de los chilenos con manifestantes de primera línea (Toch, 2017, *Collective violence*, pp. 191-219), esta variable tiene un puntaje teórico de 5 puntos.

Eficacia Percibida del Uso de Tácticas Violentas

Para medir la eficacia percibida del uso de tácticas violentas se utilizó el módulo F de la encuesta "Actitud hacia la violencia de manifestantes", el cual contiene una pregunta relacionada a la efectividad de manifestaciones pacíficas y violentas. Aquí se le pregunta a los encuestados, en una escala de 1 (*muy en desacuerdo*) a 5 (*muy de acuerdo*), qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con la afirmación: "para lograr cambios en nuestro país, es necesario que se use la violencia en la protesta", su puntaje teórico es de 5 puntos.

La eficacia percibida del uso de tácticas violentas se entiende en base a algunos autores (Thomas et al., 2009; Thomas & McGarty, 2009; Turner-Zwinkels & van Zomeren, 2021; van Zomeren et al., 2008) como la sensación de control, influencia, fuerza y efectividad que estas acciones colectivas tienen para cambiar una situación relacionada con el grupo.

Emociones Positivas hacia Manifestantes de Primera Línea

Para medir emociones grupales, se utilizó el módulo C de la encuesta "Actitudes hacia Carabineros y manifestantes: estereotipos y emociones", que contiene un submódulo que se llama "Emociones hacia Carabineros y manifestantes".

Para cada grupo —Carabineros y manifestantes de primera línea—, se pregunta a los encuestados, en una escala de 1 (*nada*) a 5 (*mucho*) en qué medida sienten seis tipos de emociones: miedo, orgullo, rabia, seguridad, desprecio y respeto.

En base a la clasificación primaria de las emociones— que las divide entre positivas y negativas (Fernández Sedano & Carrera Levillaín, 2007)— se supuso que las emociones mencionadas, podrían agruparse en emociones grupales positivas y negativas. Para construir la variable “emociones positivas hacia manifestantes de primera línea” se utilizaron: orgullo, seguridad y respeto, esta variable tiene un puntaje teórico de 15 puntos.

Análisis de Datos

El análisis se realizó en dos etapas. En primer lugar, se evaluó el modelo mediante análisis factorial confirmatorio (AFC) para los conceptos de justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea. Dado que se contaba con cinco categorías de respuesta, los ítems se trataron como variables ordinales. Se utilizó el método de estimación de mínimos cuadrados ponderados de media y varianza (WLSMV), sin suponer normalidad en las distribuciones de las variables (Brown, 2006). A partir del AFC, se estimaron puntuaciones factoriales para cada individuo en cada escala considerada.

En segundo lugar, siguiendo los pasos de algunos investigadores (Gerber et al., 2018; González et al., 2013; Sorribas & Brussino, 2013), se realizó un análisis de modelos de ecuaciones estructurales (SEM). Este enfoque permitió incorporar variables latentes (justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea), así como variables observadas (identificación con manifestantes de primera línea y eficacia percibida del uso de tácticas violentas). Además, SEM posibilitó la incorporación de la hipótesis de mediación dentro de un mismo modelo (Bollen, 1989).

Respecto a la evaluación del ajuste de los modelos, se utilizaron diversos índices y criterios convencionales (Brown, 2006). El ajuste de modelo de ecuaciones fue evaluado en primera instancia por chi-cuadrado (X^2), medida que evalúa la discrepancia entre los datos observados y los datos estimados del modelo. Idealmente, para un buen ajuste del modelo, se espera que el valor de X^2 sea pequeño y no sea significativo, lo que indica que la diferencia entre los datos observados y los datos estimados no son estadísticamente significativa.

Sin embargo, X^2 es sensible al tamaño muestral, lo que significa que, en muestras, incluso pequeñas discrepancias pueden dar como resultado un valor significativo de X^2 . Por consiguiente, a su vez, se utilizaron otros índices de bondad de ajuste que van en un rango de 0 a 1, tales como Comparative Fit Index (CFI) y el Tucker Lewis Index (TLI) que compararon el modelo existente con uno nulo, con valores superiores a 0,95 para CFI y mayores a 0,90 para TLI indicando un buen ajuste (Hooper et al., 2008). Además, se evaluó el Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA) con valores aceptables inferiores a 0,06 (Fan & Sivo, 2007). Todos los análisis fueron realizados en el software estadístico R y el paquete lavaan.

Resultados

El análisis factorial confirmatorio de las dos variables latentes del estudio (justificación de los chilenos al uso de tácticas violentas en la protestas y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea), indican en general, un buen ajuste del modelo propuesto a los datos observados $X^2(8) = 10,06$; $p = 0,261$; CFI=1; TLI=1; RMSEA 0,01. Los valores anteriores indican que no hay evidencia suficiente para rechazar el modelo, lo que sugiere un buen ajuste del modelo propuesto a los datos observados. Las variables latentes formadas, presentaron índices de consistencia interna sobre los umbrales aceptados para una buena consistencia interna (>0.8): justificación de los chilenos al uso de tácticas violentas en la protesta con un $\alpha = 0,81$ y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea con un $\alpha = 0,90$. Como se puede observar en la Tabla 1, las variables utilizadas para la construcción de las variables latentes y las mismas variables observadas que se utilizan en los análisis se encuentran correlacionadas entre sí, de forma positiva y significativa.

Tabla 1
Correlación entre variables centrales del análisis

	1	2	3	4	5	6	7	8
(1) Identificación con manifestantes de primera línea								
(2) Eficacia percibida del uso de la violencia en protestas	0,41							
(3) Lanzar piedras a Carabineros	0,46	0,47						
(4) Dañar infraestructura pública	0,35	0,36	0,60					
(5) Dañar infraestructura perteneciente a grandes empresas	0,44	0,46	0,65	0,62				
(6) Orgullo	0,66	0,41	0,50	0,35	0,46			
(7) Seguridad	0,56	0,37	0,48	0,37	0,43	0,74		
(8) Respeto	0,62	0,39	0,49	0,36	0,44	0,78	0,73	

Nota. $n=2553$ $p<0,01$

Consistentemente con nuestras hipótesis, encontramos que las emociones positivas hacia los manifestantes de primera línea están positiva y significativamente asociadas con la percepción de la eficacia del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile ($\beta = 0,45$, $p < 0,001$), respaldando así nuestra H4. Esto sugiere que aquellos que experimentan emociones más positivas hacia los manifestantes de primera línea tienen una mayor percepción de la eficacia de las tácticas violentas en el contexto de la protesta.

De manera coherente con nuestras expectativas (H2), observamos una asociación positiva y significativa entre la percepción de la eficacia del uso de tácticas violentas y la identificación con los manifestantes de primera línea ($\beta = 0,28$, $p < 0,001$). Esto indica que aquellos que perciben que las tácticas violentas son efectivas tienden a identificarse más con los manifestantes de primera línea.

Asimismo, nuestros resultados respaldan la relación entre las emociones positivas hacia los manifestantes de primera línea y la identificación con ellos (H3), mostrando una asociación positiva y significativa ($\beta = 0,70$, $p < 0,001$). Esto sugiere que las emociones positivas hacia los manifestantes de primera línea contribuyen a la identificación con este grupo, lo que concuerda con la idea de que las emociones son un componente importante en la construcción de la identidad.

Por otro lado, encontramos que la identificación con los manifestantes de primera línea está positiva y significativamente asociada con la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile ($\beta = 0,73$, $p < 0,001$), en línea con nuestra H1. Esto indica que aquellos que se identifican más con los manifestantes de primera línea tienden a justificar más el uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

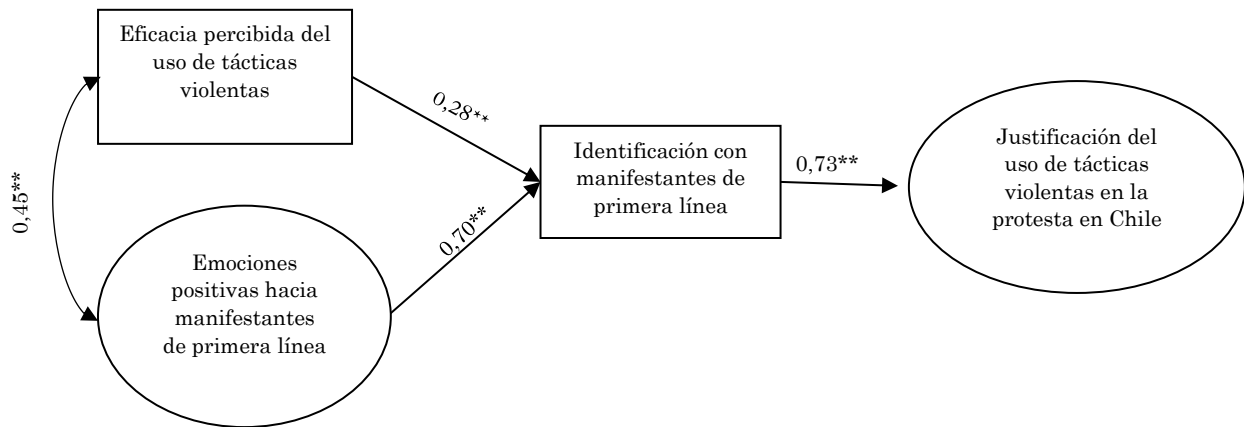
Por último, la asociación indirecta de las variables de eficacia percibida del uso de tácticas violentas y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea a través de identificación con manifestantes de primera línea (H5) positiva y significativa hacia la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile ($\beta = 0,71$, $p < 0,001$).

Los resultados del Modelo 1 revelaron que aproximadamente el 53,6% de la varianza en la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile fue explicada por las variables latentes consideradas en el estudio.

Ahora bien, para mejorar los indicadores de bondad de ajuste del Modelo 1, se realizó un modelo encapsulado modificado (en adelante, Modelo 2) para Justificación de los chilenos al uso de tácticas violentas en la protesta (Figura 3). Donde, además de una asociación mediada (encapsulado) por identificación con manifestantes de primera línea, eficacia percibida del uso de tácticas violentas y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea tienen un efecto directo en la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

Figura 2

Modelo Encapsulado para la Justificación de los Chilenos del Uso de Tácticas Violentas en la Protesta



Nota. Elaboración en base a los datos de la primera ola de la encuesta "Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social" de OLES. Se muestra r entre Eficacia percibida del uso de tácticas violentas y Emociones positivas hacia manifestantes de primera línea y los valores estandarizados de β entre las demás variables.

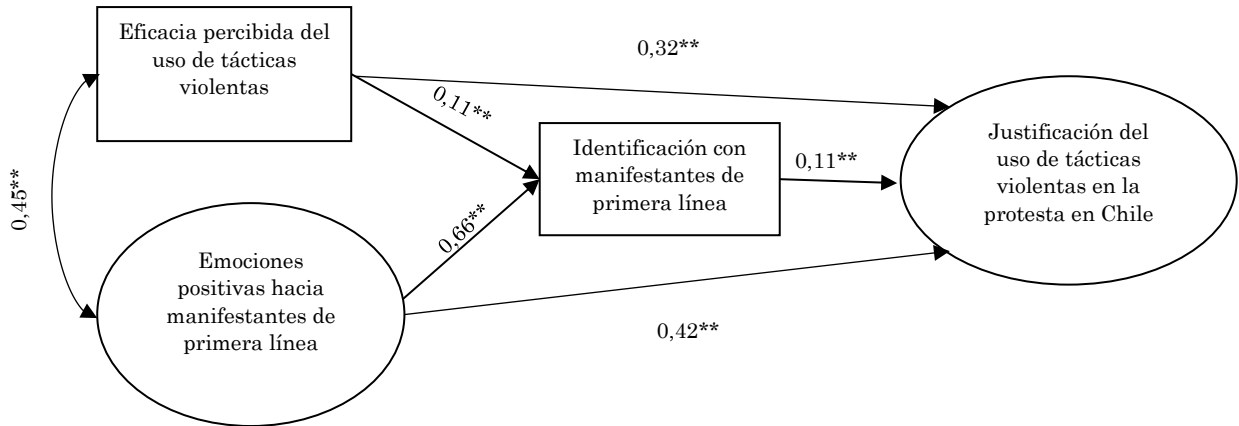
$n = 2.553$, ** $p < 0,001$.

En primer lugar, se debe mencionar que emociones positivas hacia manifestantes de primera línea y eficacia percibida del uso de acciones violentas mantienen su asociación positiva y significativa, en valores ligeramente diferentes al modelo 1. En segundo lugar, se mantiene la asociación positiva y significativa de eficacia percibida del uso de tácticas violentas con la identificación con manifestantes de primera línea. En tercer lugar, también se debe señalar que se mantiene la asociación de emociones positivas hacia manifestantes de primera línea con identificación con manifestantes de primera línea. Ahora bien, la asociación de identificación con manifestantes de primera línea y justificación del uso de tácticas violentas es menor en el Modelo 2 que en el Modelo 1, pero, de igual manera, es positiva y significativa. Por otro lado, la asociación indirecta de eficacia percibida del uso de tácticas violentas y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea a través de identificación con manifestantes de primera línea es menor que en el Modelo 1, pero sigue siendo positiva y significativa en justificación del uso de tácticas violentas ($\beta = 0,08$, $p < 0,001$).

Esta disminución en la asociación mediada de identificación con manifestantes de primera línea y justificación del uso de tácticas violentas se produce por la asociación directa de las dos variables mediadas con anterioridad. Los datos muestran, entonces, que a medida que aumenta la eficacia percibida del uso de tácticas violentas aumenta positiva y significativamente la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile y, además, la modificación indica que al aumentar las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea aumenta positiva y significativamente la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

Figura 3

Modelo Encapsulado Modificado para Justificación de los Chilenos al Uso de Tácticas Violentas Ejercidas por Manifestantes de Primera Línea



Nota. Elaboración en base a los datos de la primera ola de la encuesta "Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social" de OLES. Se muestra r entre Eficacia percibida del uso de tácticas violentas y Emociones positivas hacia manifestantes de primera línea y los valores estandarizados de β entre las demás variables. $n = 2.553$, $**p < 0,001$.

Al incorporar estas modificaciones, el Modelo 2 presenta un buen ajuste global a los datos. Los índices de bondad de ajuste fueron: $\chi^2(16, n = 2.553) = 15,00$; $p = 0,47$; CFI = 1, TLI = 1, RMSEA = 0,00. Este modelo explica un 50% de la varianza en la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile

A partir del análisis y comparación de ambos modelos, se puede indicar que ambos modelos se enfocan en analizar la relación entre la identificación con manifestantes de primera línea, las emociones positivas hacia estos manifestantes y la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile. En la tabla 2, se puede observar los coeficientes beta de ambos modelos sometidos a análisis.

Si bien el Modelo 2 exhibe un ajuste superior, con un χ^2 y mejores estadísticas de ajuste en comparación con el Modelo 1, ambos modelos muestran coeficientes significativos que demuestran la asociación de las variables predictoras y la variable predicha estudiada. Además, se puede mencionar que, al analizar la varianza explicada en justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile, el Modelo 1 explica ligeramente más la varianza en la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile en comparación con el modelo 2, un 53,6% y un 50% respectivamente.

Tabla 2
Coefficientes de beta del modelo 1 y modelo 2

Conceptos y variables	B	95% intervalo de confianza		p	β
		Inferior	Superior		
VARIABLES LATENTES					
<i>Justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile =~</i>					
Lanzar piedras a Carabineros	0,61	0,57	0,65	0,00	0,86
Dañar infraestructura pública	0,48	0,43	0,52	0,00	0,67
Dañar infraestructura perteneciente a grandes empresas	0,57	0,54	0,61	0,00	0,81
<i>Emociones positivas hacia manifestantes de primera línea =~</i>					
Orgullo	0,90	0,87	0,92	0,00	0,90
Seguridad	0,83	0,80	0,86	0,00	0,83
Respeto	0,87	0,85	0,90	0,00	0,87
Modelo 1					
<i>Identificación con manifestantes de primera línea ~</i>					
Eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta	0,25	0,22	0,29	0,00	0,28
Emociones positivas hacia manifestantes de primera línea	0,64	0,60	0,67	0,00	0,70
<i>Justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile ~</i>					
Identificación con manifestantes de primera línea	1,18	1,06	1,29	0,00	0,73
<i>Emociones positivas hacia manifestantes de primera línea ~~</i>					
Eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta	0,45	0,41	0,49	0,00	0,45
<i>Efectos indirectos</i>	1,04	0,94	1,14	0,00	0,71
<i>Efectos directos</i>	1,49	1,38	1,61	0,00	1,62
Modelo 2					
<i>Justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile ~</i>					
Eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta	0,46	0,38	0,53	0,00	0,32
Emociones positivas hacia manifestantes de primera línea	0,59	0,49	0,69	0,00	0,42
<i>Identificación con manifestantes de primera línea ~</i>					
Eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta	0,11	0,07	0,15	0,00	0,11
Emociones positivas hacia manifestantes de primera línea	0,66	0,62	0,70	0,00	0,66
<i>Justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile ~</i>					
Identificación con manifestantes de primera línea	0,15	0,07	0,23	0,00	0,11
<i>Emociones positivas hacia manifestantes de primera línea ~~</i>					
Eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta	0,45	0,41	0,49	0,00	0,45
<i>Efectos indirectos</i>	0,12	0,06	0,18	0,00	0,08
<i>Efectos directos</i>	0,20	1,75	2,15	0,00	1,51

Nota. B: Coeficiente Beta no estandarizados; beta β : coeficiente estandarizado; n= 2553

Discusión

Esta investigación nació con el objetivo de estudiar la justificación de los chilenos del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

Dado que no se encontraron modelos específicos para explicar la justificación del uso de tácticas violentas—porque, como explicaron algunos autores (González Vázquez, 2014; Zlobina & Gonzalez Vazquez, 2018), los estudios sobre legitimidad o justificación han estado omnipresentes en la literatura, pero escasamente estudiados por derecho propio— se decidió utilizar la literatura de acción colectiva planteada desde la psicología social.

En la literatura de la psicología social se vislumbraron variables que tradicionalmente habían sido empleadas para explicar la acción colectiva y se trabajó bajo el supuesto de que, si las tácticas violentas se daban en el contexto de protesta social, estos factores podían estar asociados con la justificación de su uso. Tras esta reflexión, se planteó estudiar la relación de identificación grupal (identificación con manifestantes de primera línea), eficacia percibida de las acciones (eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta) y emociones grupales (emociones positivas hacia manifestantes de primera línea) y la justificación de los chilenos sobre el uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

A continuación, se presenta el diálogo de la literatura previamente revisada y los hallazgos que surgieron en los resultados de los análisis de los modelos analizados.

Identificación Grupal

Teóricamente se planteó que, así como la identificación grupal tiene un papel fundamental en explicar por qué las personas participan en acción colectiva, había razones para pensar que esta variable podía tener también relación sobre justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

Se puede observar en los modelos planteados que efectivamente la identificación grupal con manifestantes de primera línea tiene un efecto en la justificación de la violencia. En especial, se probó que media la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

La identificación fue entendida como el autoconcepto de reconocimiento de pertenencia a un grupo (Tajfel, 1978). Y ambos modelos planteados (modelo 1 y modelo 2) muestran evidencia para indicar que la identificación grupal recibe los efectos de la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y de las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, es decir, la identificación grupal encapsula los efectos de eficacia y emociones, tal cual lo mostraron estudios de acción colectiva (Thomas et al., 2009; Thomas & McGarty, 2009; Yustisia et al., 2020). En este caso, la identificación estaría mediando las relaciones de estas dos variables, por lo que se podría indicar que esta identificación es una autocategorización como miembro del grupo que también está influenciada por los lazos afectivos que las personas sienten con el grupo, desde el respeto, el orgullo y seguridad. A su vez, esta identificación está influenciada por el efecto propio de la percepción particular de las personas sobre la eficacia de las acciones violentas como medio para el cambio social.

En síntesis, en el caso de ambos modelos, la identificación presenta un efecto estadístico significativo, de diferente intensidad según el modelo, para la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile. Es decir, a medida que aumenta esta identificación grupal con manifestantes de primera línea, estaría aumentando la justificación del uso de tácticas violentas por parte de ellos. Parafraseando a Tajfel (1978), y otros autores (Gerber et al., 2021; van Zomeren et al., 2008), a medida que existe un autorreconocimiento con un grupo, aumenta la justificación de su actuar, inclusive cuando se trata de acciones violentas realizadas en el marco de una protesta.

Eficacia Percibida de las Acciones Violentas

La eficacia se entiende como la sensación de control, influencia, fuerza y efectividad para cambiar una situación (injusticia o problema) relacionada con el grupo (Thomas et al., 2009; Thomas & McGarty, 2009; Turner-Zwinkels & van Zomeren, 2021; van Zomeren et al., 2008).

Parte de los estudios de acción colectiva han planteado que es la eficacia percibida del grupo la que influye en la identificación grupal (Thomas & McGarty, 2009; Wlodarczyk et al., 2017), lo que se puede comprobar en los modelos planteados anteriormente (modelo 1 y modelo 2). La evidencia de este estudio muestra en ambos casos que la eficacia percibida se asocia de alguna manera (directa o indirectamente) en la predisposición de justificar el uso de acciones violentas en la protesta.

En el Modelo 2, los datos demuestran que, si bien la identificación puede encapsular esta variable, la eficacia percibida muestra una mayor relación directa con la justificación de la violencia. Entonces, si bien en ambos casos es posible indicar que a medida que aumenta la eficacia percibida de la violencia, aumentaría la identificación con el grupo, lo que, de manera indirecta, incide en la justificación del uso de tácticas violentas. Y que también, es posible observar, la eficacia percibida tiene una asociación directa sobre justificación de la violencia que es todavía mayor.

Lo anterior podría ser explicado ya que, por un lado, la identificación con manifestantes de primera línea encapsula elementos de la eficacia percibida, y estos —encapsulados— explican de menor manera la justificación del uso de tácticas violentas al estar mediada por identificación. Entonces, cuando se plantea un efecto directo (Modelo 2), se está observando que la eficacia percibida de las acciones tendería a justificar en mayor medida el uso de tácticas violentas, considerando también el efecto de la misma al estar mediado por identificación con el grupo que las emplea.

Emociones Grupales

Como se planteó en un inicio, algunos autores han dado relevancia al estudio de las emociones grupales en la acción colectiva (Asún et al., 2020, 2021; Jasper, 2011, 1998/2016; Poma et al., 2019; Poma & Gravante, 2013, 2017). Por ello, se aventuró a incluir las emociones grupales como factores que inciden en la justificación del uso de tácticas violentas, pues se supuso que, al existir un vínculo emocional con el grupo perpetrador de las acciones, se tendería a justificar el uso de tácticas violentas en la protesta. Jasper (2011) planteó que las emociones motivan a los individuos a participar de la acción colectiva (protesta), por lo que se hipotetizaba que las emociones también pueden motivar la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

Los modelos psicosociales han utilizado emociones, como la rabia, el enojo y la percepción de injusticia, entre otros, para explicar la motivación de la acción colectiva (Flam, 2014; Poma & Gravante, 2017). Como indica parte de la teoría de la identidad social, las emociones grupales también pueden construir la identificación grupal. Por ejemplo, el respeto, la confianza y la gratitud crean una fuerte intensidad emocional que fortalece la creación de una identidad que permite crear una identidad antagonista entre un nosotros y un ellos (Poma & Gravante, 2013, p. 30).

El Modelo 1 planteó que las emociones hacia los manifestantes de la primera línea tienen una asociación moderada con la identificación con los manifestantes de primera línea, siendo encapsuladas por esta variable, y ejerciendo una asociación indirecta significativa en la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

El Modelo 1 mostró ciertas deficiencias en cuanto a los indicadores de ajuste, por lo que, siguiendo una línea similar a la de la eficacia percibida, se introdujo una asociación directa entre las emociones y la justificación del uso de tácticas violentas en el Modelo 2. Por consiguiente, en ambos casos, se observa que las emociones positivas hacia el grupo, en este caso los manifestantes de primera línea influyen y fortalecen la relación de identificación grupal con dichos manifestantes, aunque su impacto en la justificación del uso de tácticas violentas sea menor. De manera simultánea, un aumento en las emociones positivas hacia el grupo conlleva a un aumento directo en la justificación del uso de tácticas violentas por parte de estos manifestantes.

Lo anterior se puede explicar porque identidad captura elementos de las emociones positivas hacia los manifestantes de primera línea y de la eficacia percibida del uso de tácticas violentas, para mediar este efecto en la justificación del uso de tácticas violentas. Al ser mayor la asociación directa de las emociones positivas hacia los manifestantes con la justificación del uso de tácticas violentas, se puede indicar que las emociones, entonces, tienen un efecto en la justificación del uso de tácticas violentas, al igual que lo planteado por Jasper (2011), respecto a que las emociones tienen un efecto motivador en la acción colectiva, en este caso, el uso de tácticas violentas en la protesta.

La Justificación del Uso de Tácticas Violentas en la Protesta en Chile

Es necesario comprender que esta investigación —basándose en Kelman (2001)— entiende por justificación de las tácticas violentas aquel proceso de recategorización de una acción política, como la aceptación moral de las acciones, que, entonces, son vistas como correctas y apropiadas (Tyler, 2006; Zlobina & Gonzalez Vazquez, 2018). Justificar el uso de tácticas violentas, por lo tanto, es aceptar moralmente que estas acciones son correctas y apropiadas para el cambio social.

La investigación se propuso estudiar el efecto de la identificación grupal, la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y las emociones grupales en la justificación de los chilenos al uso de tácticas violentas en la protesta, a través de un modelo teórico mediador inspirado en el modelo encapsulado presentado en los trabajos de acción colectiva desde la psicología social.

Entonces, los dos modelos mediadores presentados servirían para dar una explicación lógica a la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile. No obstante, el modelo con mejor ajuste para explicar la justificación de tácticas violentas fue el Modelo 2, que considera tanto asociaciones directas como indirectas de variables, como eficacia percibida del uso de tácticas violentas y de emociones positivas hacia manifestantes de primera línea.

A partir de lo presentado en los dos modelos, se puede indicar que la justificación del uso de tácticas violentas (lanzar piedras a Carabineros, dañar la infraestructura pública y dañar la infraestructura perteneciente a grandes empresas) se ve influenciada por el efecto indirecto de la eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta y de las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea (orgullo, seguridad, respeto). Ambas variables estarían afectando de manera indirecta la justificación de la violencia en la protesta, a través de la identificación con manifestantes de primera línea, y de manera directa.

En este caso, la identificación con manifestantes de primera línea se ve influenciada tanto por la percepción de autocategorización —como indicó en su momento Tajfel (1978)— como por la eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta. Además, la identificación con manifestantes de primera línea recibe el efecto de las emociones positivas hacia los manifestantes de primera línea. Este escenario ratifica lo planteado por el modelo teórico, pero la evidencia estadística muestra que un mejor ajuste del modelo se debe a que también existe un efecto directo de eficacia percibida de las tácticas violentas y de las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea.

Consideraciones Finales

Tras el estallido social de 2019 en Chile, la opinión pública y los debates realzaron, a través de los medios de comunicación social, la naturaleza violenta de las protestas. Esto provocó que la sociedad chilena estuviese invadida de preguntas relacionadas con la violencia (Jofré, 2020). En este contexto, un grupo de manifestantes fue especialmente mencionado con regularidad en la prensa, redes sociales y análisis político-social e inclusive por las vocerías del Gobierno (Joignant, 2020), siendo acusados de ser responsables del saqueo y el vandalismo. Se trata de la denominada primera línea.

Si bien las protestas en Chile son regulares, este contexto mediático de criminalización de la protesta abrió la interrogante de por qué los ciudadanos justificarían el uso de tácticas violentas en la protesta social.

Como se ha explicado con anterioridad, tras la revisión de la literatura, se observó la escasez de modelos que permitan explicar la justificación del uso de tácticas violentas por parte de algunos manifestantes y que incluyesen variables como identificación con el grupo, eficacia percibida del uso de tácticas violentas y emociones positivas hacia el grupo.

El hallazgo principal es que identificación con manifestantes de primera línea, eficacia percibida del uso de tácticas violentas y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea tienen un efecto en la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile, aunque el modo en que inciden está abierto a discusión.

Por último, pero no menos importante, es crucial mencionar una limitación de este estudio: los datos provienen de una encuesta aplicada a una muestra no probabilística. Por lo tanto, se procedió con cautela al interpretar los resultados y conclusiones, ya que no se pueden generalizar a toda la población chilena, y tampoco se puede hablar de causalidad en los resultados, más si de asociación o relación entre variables.

Sería beneficioso que futuros estudios repliquen esta investigación utilizando una muestra probabilística nacional. Sin embargo, es importante destacar que este trabajo contribuye al análisis de la justificación de la violencia en la protesta, y ofrece evidencia clara de que tanto la identificación grupal, la percepción de eficacia de las acciones violentas y las emociones grupales están significativamente asociadas con la justificación del uso de tácticas violentas por parte de los chilenos en las protestas, lo que abre nuevas vías y perspectivas de investigación.

Referencias

- Asún, R. A., Rdz-Navarro, K. & Tintaya Orihuela, M. (2020). ¿Por qué surgen los estallidos sociales? Emociones, redes interpersonales, rituales y participación en protestas. *Última Década*, 54, 5-40. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362020000200005>
- Asún, R., Rodríguez, K., Zúñiga, C. & Zamora, R. (2021). Entre la rabia y la esperanza. En S. Alé, K. Duarte & D. Miranda (Eds.), *Saltar el torniquete: Reflexiones desde las juventudes de octubre* (pp. 154-163). Fondo de Cultura Económica.
- Barreto, I. & Borja, H. (2007). Violencia política: algunas consideraciones desde la psicología social. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 3(1), 109-119. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2007.0001.07>
- Brown, T. (2006). Confirmatory factor analysis for applied research. *Guildford Press*.
- Claude, M. (6 de enero de 2020). Retrato de un clan de la primera línea. Centro de Investigación Periodística. <https://www.ciperchile.cl/2020/01/06/retrato-de-un-clan-de-la-primera-linea/>
- Contreras-Ibáñez, C. C., Correa Romero, F. E. & García y Barragán, L. F. (2005). Participación política no convencional: culturas de protesta vs. culturas institucionales. *Polis México*, 1(1), 181-210. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-23332005000100181&script=sci_abstract&tlng=es
- Escobedo Portillo, M. T., Hernández Gómez, J. A., Estebané Ortega, V. & Martínez Moreno, G. (2016). Modelos de ecuaciones estructurales: Características, fases, construcción, aplicación y resultados. *Ciencia & Trabajo*, 18(55), 16-22. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-24492016000100004>
- Fan, X., & Sivo, S. A. (2007). Sensitivity of fit indices to model misspecification and model types. *Multivariate Behavioral Research*, 42(3), 509-529. <https://doi.org/10.1080/00273170701382864>
- Flam, H. (2014). Social movements and emotions. En van der Heiden (Eds), *handbook of Political Citizenship and Social Movements* (pp. 308- 333). Edward Elgar Publishing Limited.
- Fernández Sedano, I. & Carrera Levillain, P. (2007). Las emociones en psicología social. En J. F. Morales Domínguez, M. C. Moya Morales, E. Gaviria Stewart & I. Cuadrado Guirado (Coords.), *Psicología social: Tercera edición* (pp. 295-330). McGraw Hill.
- Garretón, M., Campos, T., Joignant, A. & Somma, N. M. (2020). El conflicto social en Chile: 11 años de observaciones de eventos contenciosos (2009-2019). En A. Joignant, N. M. Somma, M. Garretón & T. Campos (Eds.), *Informe anual Observatorio de Conflictos 2020* (pp. 4-10). Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social. <https://coes.cl/wp-content/uploads/Informe-Anual-Observatorio-de-Conflictos-2020-COES.pdf>
- Gerber, M. M., Carvacho, H. & González, R. (2016). Development and validation of a scale of support for violence in the context of intergroup conflict (SVIC): The case of violence perpetrated by Mapuche people and the police in Chile. *International Journal of Intercultural Relations*, 51, 61-68. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2016.01.004>
- Gerber, M. M., Figueiredo, A., Sáez, L. & Orchard, M. (2023). Legitimidad, justicia y justificación de la violencia intergrupala entre Carabineros y manifestantes en Chile. *Psykhé*, 32(1), Artículo 4. <https://doi.org/10.7764/psykhe.2021.31721>
- Gerber, M. M., González, R., Carvacho, H., Jiménez-Moya, G., Moya, C. & Jackson, J. (2018). On the justification of intergroup violence: The roles of procedural justice, police legitimacy, and group identity in attitudes toward violence among indigenous people. *Psychology of Violence*, 8(3), 379-389. <https://doi.org/10.1037/vio0000177>
- Gerber, M. M., Moya, C., Castillo, A., Orchard, M. & Puga, I. (2021). Acting collectively to confront injustice: the mediating role of the legitimacy of authorities. *Estudios de Psicología*, 42(1), 76-103. <https://doi.org/10.1080/02109395.2020.1857582>
- González, R., Manzi, J. & Noor, M. (2013). Identidad social y emociones intergrupales: antecedentes de las actitudes de perdón y reparación política en Chile. *Psykhé*, 22(2), 129-146. <https://doi.org/10.7764/psykhe.22.2.575>
- González Vázquez, A. (2014). *La percepción de las protestas sociales. Una aproximación desde las teorías de la atribución* [Tesis de magíster, Universidad Complutense de Madrid]. Biblioteca UCM. <https://www.ucm.es/data/cont/docs/506-2014-05-17-tfmfinalalejandro-seguridad.pdf>
- Hooper, D., Coughlan, J., & Mullen, M. (2008). Evaluating model fit: a synthesis of the structural equation modelling literature. In *7th European Conference on research methodology for business and management studies* (pp. 195-200).
- Jasper, J. M. (2011). Emotions and social movements: Twenty years of theory and research. *Annual Review of Sociology*, 37, 285-303. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-081309-150015>

- Jasper, J. M. (2016). *Las emociones de la protesta: emociones afectivas y reactivas dentro y en torno a los movimientos sociales* (Red Movimientos, Trad.). Red Movimientos. (Obra original publicada en 1998) <http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2017/12/Las-emociones-de-la-protesta-emociones-afectivas-y-reativas-dentro-y-en-torno-a-los-movimientos-sociales.-James-M.-Jasper.pdf>
- Jiménez-Moya, G., Miranda, D., Drury, J., Saavedra, P. & González, R. (2019). When nonactivists care: Group efficacy mediates the effect of social identification and perceived instability on the legitimacy of collective action. *Group Processes & Intergroup Relations*, 22(4), 563-577. <https://doi.org/10.1177/1368430217751631>
- Jofré, R. (2020). Protesta y violencia en el estallido social. El revés de las cosas. En G. de la Fuente & D. Mlynarz (Eds.), *El pueblo en movimiento: del malestar al estallido* (pp. 264-281). Catalonia.
- Joignant, A. (5 de enero de 2020). *La "primera línea": Radicalización y efectos de trayectoria*. Nuevo Poder. <http://www.nuevopoder.cl/la-primera-linea-radicalizacion-y-efectos-de-trayectoria/>
- Jorquera-Álvarez, T. & Piper Shafir, I. (2018). Revisión de estudios sobre violencias políticas realizados en la última década. *Psicoperspectivas*, 17(3), 1-13. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue3-fulltext-1294>
- Jost, J. T., Becker, J., Osborne, D. & Badaan, V. (2017). Missing in (collective) action: Ideology, system justification, and the motivational antecedents of two types of protest behavior. *Current direction in psychological Science*, 26 (2), 99-108. <https://doi.org/10.1177/0963721417690633>
- Kelman, H. C. (2001). Reflections on social and psychological processes of legitimization and delegitimization. En J. T. Jost & B. Major (Eds.), *The psychology of legitimacy: Emerging perspective on ideology, justice, and intergroup relations* (pp. 54-73). Cambridge University Press.
- McGarty, C., Bliuc, A. -M., Thomas, E. F. & Bongiorno, R. (2009). Collective action as the material expression of opinion-based group membership. *Journal of Social Issues*, 65(4), 839-857. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2009.01627.x>
- Medel Sierralta, R. M. & Somma González, N. M. (2016). ¿Marchas, ocupaciones o barricadas? Explorando los determinantes de las tácticas de la protesta en Chile. *Política y Gobierno*, 23(1), 163-199. <http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/738/588>
- Miller, D. A., Smith, E. R. & Mackie, D. M. (2004). Effects of intergroup contact and political predispositions on prejudice: Role of intergroup emotions. *Group Processes & Intergroup Relations*, 7(3), 221-237. <https://doi.org/10.1177/1368430204046109>
- Observatorio de Violencia y Legitimidad Social. (2021). *Ola uno de la Encuesta de Legitimidad de Carabineros de Chile: Violencia, Derechos Humanos y Control Social* [base de datos]. <https://olescl.netlify.app/study/>
- Poma, A. & Gravante, T. (2013). Emociones, protesta y cambio social. Una propuesta de análisis. *Revista Latinoamericana de Estudios Sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 5(13), 21-34. <https://www.redalyc.org/pdf/2732/273229907003.pdf>
- Poma, A. & Gravante, T. (2017). Emociones, protesta y acción colectiva: estado del arte y avances. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (74), 32-62. <https://www.redalyc.org/journal/4959/495954961003/html/>
- Poma, A., Paredes, J. P. & Gravante, T. (2019). Resistencias y emociones del activismo en contextos represivos, autoritarios o violentos. Una introducción. *Polis: Revista Latinoamericana*, 18(53), 15-29. <https://doi.org/10.32735/s0718-6568/2019-n53-1380>
- Rosseel, Y. (2012). lavaan: un paquete R para modelado de ecuaciones estructurales. *Revista de software estadístico*, 48(2), 1-36. <http://www.jstatsoft.org/v48/i02/>
- Somma, N. M., Garretón, M., Campos, T. & Joignant, A. (2020). Radiografía del “estallido social.” En A. Joignant, N. M. Somma, M. Garretón & T. Campos (Eds.), *Informe anual Observatorio de Conflictos 2020* (pp. 11-21). Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social. <https://coes.cl/wp-content/uploads/Informe-Anual-Observatorio-de-Conflictos-2020-COES.pdf>
- Sorribas, P. M. & Brussino, S. A. (2013). La participación política contenciosa: desarrollo de un modelo explicativo desde la cognición social. *Quaderns de Psicologia*, 15(2), 7-22. <https://doi.org/10.5565/rev/psicologia.1148>
- Tajfel, H. E. (1978). *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relations*. Academic Press
- Thomas, E. F., Mavor, K. I. & McGarty, C. (2012). Social identities facilitate and encapsulate action-relevant constructs: A test of the social identity model of collective action. *Group Processes & Intergroup Relations*, 15(1), 75-88. <https://doi.org/10.1177/1368430211413619>
- Thomas, E. F. & McGarty, C. A. (2009). The role of efficacy and moral outrage norms in creating the potential for international development activism through group-based interaction. *British Journal of Social Psychology*, 48(1), 115-134. <https://doi.org/10.1348/014466608X313774>
- Thomas, E. F., McGarty, C. & Mavor, K. I. (2009). Aligning identities, emotions, and beliefs to create commitment to sustainable social and political action. *Personality and Social Psychology Review*, 13(3), 194-218. <https://doi.org/10.1177/1088868309341563>
- Toch, H. (2017). *Violent men: An inquiry into the psychology of violence*. American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0000044-000>
- Turner-Zwinkels, F. M. & van Zomeren, M. (2021). Identity expression through collective action: How identification with a politicized group and its identity contents differently motivated identity-expressive collective action in the U.S. 2016 presidential elections. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 47(3), 499-513. <https://doi.org/10.1177/0146167220933406>
- Tyler, T. R. (2006). *Why people obey the law*. Princeton University Press.
- van Zomeren, M., Postmes, T. & Spears, R. (2008). Toward an integrative social identity model of collective action: A quantitative research synthesis of three socio-psychological perspectives. *Psychological Bulletin*, 134(4), 504-535. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.134.4.504>
- Wlodarczyk, A., Basabe, N., Páez, D. & Zumeta, L. (2017). Hope and anger as mediators between collective action frames and participation in collective mobilization: The case of 15-M. *Journal of Social and Political Psychology*, 5(1), 200-223. <https://doi.org/10.5964/jssp.v5i1.471>
- Yustisia, W., Shadiqi, M. A., Milla, M. N. & Muluk, H. (2020). An investigation of an expanded encapsulate model of social identity in collective action (EMSICA) including perception of threat and intergroup contact to understand support for Islamist terrorism in Indonesia. *Asian Journal of Social Psychology*, 23(1), 29-41. <https://doi.org/10.1111/ajsp.12372>
- Zlobina, A. & Gonzalez Vazquez, A. (2018). What is the right way to protest? On the process of justification of protest, and its relationship to the propensity to participate in different types of protest. *Social Movement Studies*, 17(2), 234-250. <https://doi.org/10.1080/14742837.2017.1393408>

Fecha de recepción: Enero de 2023.

Fecha de aceptación: Junio de 2023.